

THE TÚZARO

“Donde no llega el ingenio, cuerda de alpaca.”

Número 5. Octubre 2005.

Aquí está el **THE TÚZARO** otra vez. Parece que ha habido suerte y el llamamiento del número anterior a hecho algo de efecto. En esta edición hay gente nueva, gente que no había aparecido por aquí nunca, y eso es de agradecer, que si no acaba escribiendo siempre la misma gente y se pierde la gracia, vamos, creo yo. También hay clásicos del **THE TÚZARO**, no os vayáis a pensar, que aquí tenemos una plantilla de columnistas casi fija ya. A lo mejor es un poco pronto para decirlo, pero en poco tiempo **THE TÚZARO** va a tener su propia página web, pero eso es algo que está empezando sólo. Ya iré informando en futuros números. En fin, que espero que te guste esto que tienes entre manos (y que vete a saber tú cómo ha llegado hasta ti), y que, si es así, y quieres recibir cómodamente en tu correo electrónico futuros (o pasados) números del **THE TÚZARO** me lo hagas saber en thetuzaro@hotmail.com. Ah, y que sigáis escribiendo, que si no vamos *daos*. Me pongo pesado, lo sé, pero esto funciona si la gente que tiene algo que decir (lo que sea) lo dice. Así que ya sabéis, a poneros como locos a escribir vuestras movidas, vuestras historias, vuestras lo que sea. Un saludo a todas y a todos.

thetuzaro@hotmail.com

EL SEGUNDO PLATO

Si en una tipología de cómo clasifican las mujeres a los hombres, ésta se asemeja a las comidas, yo siempre estaré en la segunda clasificación, nunca en la primera o la tercera como la gran mayoría de los hombres. Si fuese un muñeco, sería un “click”, nunca un “Ken” o un “GI-Joe”.

El primer plato siempre es el novio, ya sea en una faceta más seria o en otra algo menos duradera, pero siempre lo suficiente como para que se le pueda considerar “ex” una vez acabada la historia.

En esta clasificación siempre están (como consideramos los individuos perennes en la segunda categoría) los tipos “Ken”; es decir: “buenos”, simpáticos, agradables, celosos, bien parecidos aunque no destaquen excesivamente, en fin, (salvo en algunos casos) el “termino medio”. Lo que a la mayoría nos llega a parecer soso, insulso. Es más, podría asegurar que cuanto más aburrido nos parece el individuo, más alegre y divertida suele ser ella (supongo que será una cuestión de polos contrarios).

Desgraciadamente esos tipos “suelen” (y remarco esto bien) ser tan agradables que no puedes maldecirlos (o cosas peores) por que hasta a ti te caen bien, aunque eso no significa que no opines de ellos que son unos sosos (no siempre).

Pero aún para nuestra propia desgracia achacamos esa tontería al atolondramiento que produce el estar enamorado.

La segunda categoría, es decir, el segundo plato, somos nosotros, que explicaré más tarde.

La última categoría es el postre. En esta categoría encontramos a los “GI-Joe”. Tipos bastante más atractivos que los “Ken”. Y digo atractivos y no más guapos, pues pueden serlo más o menos que los otros, pero tienen algún aspecto que destaca, ya sea físico, bravuconería o alguna de las fruslerías por las que la mayoría de las mujeres se sienten atraídas.

Una preciosa estela naranja de un avión corta el degradado azul-rojo que es el cielo (sí, yo me rayo por la tarde).

Esos tipos nunca tienen una relación estable y van picando como los pájaros aquí y allá. Ellos lo saben y ellas también. Y ambos disfrutan de ese juego de ir y venir, Ellos suelen tener relaciones a montones (poco duraderas pero muy intensas). Conocidos también como “chicos de transición” que aparecen entre Ken y Ken.

Algunos “click” envidian a estos GI-Joe, por todas las conquistas que consiguen, y todos los logros (con ellos experimentan todo lo que con su Ken no hacían, fuese la culpa de quien fuese); pero a mí me la sopló. Unos espabilados que intentan comerse el último resto de la chica destrozada por el último “buen Ken”. Son la esencia del tuzarismo por encima de todo.

Y por último, no sé si por menos importancia o por dar más énfasis al texto, los segundos platos: los “click”, es decir, tipos graciosos, juguetones, manejables aunque no muy agradados (si así fuese, ponles grandes cantidades de timidez o algo que evite las relaciones sociales). ¿Y qué pintamos nosotros?. Nosotros somos el eterno “amigo” (quien haya sufrido esta palabra sabe la amargura y el rechico que ésta conlleva).

El sol me ciega y me cuesta seguir escribiendo, correré la cortina.

Somos el consuelo, el hombro donde llorar, el objetivo de esas confidencias no (o sí) contadas a sus amigas, la opinión masculina (tú que eres hombre...) sobre los diferentes hechos, reacciones (los hombres somos autómatas, por lo visto todos actuamos igual), opiniones (atención muchachos: mi opinión es la vuestra) y cualquier pensamiento que nos pase por la cabeza. Después de pensar un rato, me doy cuenta que somos mascotas que hablan.

Nos deberían pegar (a los segundos platos) un cartel en la frente de “buenazos” (y a veces junto a ese otro de “pardillo”). La gran mayoría de las veces quien se ofrece a hacerlas no sé qué favor que su Ken o GI-Joe no han querido o podido hacer. Supongo que se nos debe notar en la mirada que queremos pasar a su vida “activa” (a la de alguna de ellas, no a todas, no estamos tan mal), y más bien lo mendigamos (quizá sea lo que más nos perjudica). Pero con nosotros lo pasan bien, dado que las escuchamos (cosa que no suele ocurrir con sus Ken o GI-Joe).

El primer plato es el de mayor consistencia, el que rellena, es la base de la comida. El segundo plato acompaña al primero, es el plato sabroso, pero apenas llena; el postre podría ser el “premio”, ese capricho que una se permite si el primer y segundo plato no la han dejado saturada.

Nota: Que conste que no me ha gustado utilizar la terminología de “click” para los segundos platos, pero teniendo en cuenta los ejemplos para las diferentes categorías, era la mejor opción. “Hacer el clic” es un término que no tiene nada que ver con esto. **SALTASETAS.**



Perfil de uno de los nuevos fichajes del **THE TÚZARO**. ¡Más grande que el Faraón!

ΦΕΛΙΖ ΕΝ ΛΑ ΞΙΔΑ

Esperaba mi príncipe azul pero, como no llegaba salí a buscarlo. Viajé mucho y no lo encontré. Cansada me tiré al primero que pasó. Con él perdí mi virginidad y era un perro. Desde entonces sólo me lo hago con perros.

El tema sentimental es diferente. No hace mucho que tengo novio. Él folla gallinas.

A veces montamos orgías sexuales entre todos. La mayoría de estas orgías empiezan en una gran cama de heno en alguna cuadra, mi novio y varios perros y gallinas. En ocasiones yo se la estoy chupando a un perro mientras acaricio la gallina con la que mi novio satisface sus impulsos sexuales.

[...]Somos felices y ahora queremos casarnos e irnos a vivir al campo y adoptar niños.

Fragmento de “Los cuentos de Trup”. **JEFETRUP.**

YO ANTES NO ERA ASÍ...

No, no, yo antes no era así... ni de coña, si no cómo iba a escribir yo en una publicación de esta calaña, dirigida por gente grosera y que de la gente que escribe en él mejor no hablamos. ¿Qué me pasa? ¿Qué es eso de

estar más atento a mantener en equilibrio tu bebida sobre la cabeza que de bebértela? ¿Por qué ahora si me llevo la cámara de fotos a un concierto me atrae más hacerle fotos a la gente haciendo el tonto que a los grupos que tocan? ¿Por qué cuando veo a gente revolcándose por el suelo en masa en vez de alejarme me entran ganas de tirarme sobre ellos? ¿Por qué si veo a la gente sacándose los testículos por la bragueta del pantalón no me sorprende? Y para rematar la faena, no sé que me pasa, pero últimamente hablo con un extraño acento manchego y tengo un peculiar vocabulario que no hay dios que lo entienda. Cuando mi Betis marca no digo "gol", digo "Kempes" y cuando algo me sorprende no digo "caramba", digo "copooooon" o, mucho peor, "ojete moreno". Bueno, lo de "ojete moreno" lo digo aunque no me sorprenda nada, me tiene dominado. Ya lo decía mi madre: ten cuidado con quien te juntas. Pero no le hice caso y ahora mira, aquí, a la altura de esta gente de mal vivir. ¿Qué será lo próximo? ¿Acabaré en la puerta de la catedral bebiéndome una botella de vodka usando el propio tapón de la botella o tirando naranjas a los balcones del ayuntamiento? ¿Terminaré sobre la barra de un bar con los pantalones por los tobillos o derribando un muro a patadas? Ya no sé que puede pasar, lo mismo me da por robar cuadros en los bares o por cantar canciones de Stevie Wonder en medio de la calle, en grupo y a capella. Esto tiene muy mala pinta, pero tengo que hacer el último esfuerzo para intentar cambiarlo, me he hecho del Club de los No Ketchoop, para tratar de redimirme por completo, este debe ser el camino de la salvación, porque este trío alcaláino tiene que ser por lo menos del eje del mal y allá por donde van siembran la degeneración y ocurren todas esas cosas que he mencionado al principio y que me tienen pillado. En el próximo número de esta publicación inmunda os cuento si ha dado resultado el plan... o lo mismo no os lo cuento, eso será porque lo he logrado... **ALFONSO. EL CLUB DE LOS NO KETCHOOP.**

P.d. Y recuerda, la gente que no hace camisetas XXL de sus grupos son unos cabronazos.

SOBRE ALFONSO USSIA.

Este verano fui un día al Alcampo a ver si me compraba unos pantalones cortos, que los que tengo ya andan más bien viejos. De hecho están tan pasados que se rompen casi con mirarlos. Al final no me compré ninguno, pero, eso sí, compré queso, cerveza y unos libros (para que veáis cómo tengo la cabeza). Ah, y unos calzoncillos de Popeye y otros de Homer Simpson, chulísimos. Entre los libros que me compré estaba 'El bosque sonriente. Prosas y versos de la España de hoy', de Alfonso Ussia (Ediciones B, S. A., 2004). Es un recopilatorio de columnas tuyas de varios periódicos (ABC, La Razón, El Semanal...) de entre los años 2000 y 2003 más o menos. Estuve un buen rato con el libro en la mano antes de decidirme por comprarlo, porque me imaginaba que no me iba a gustar nada y que me iba a poner de los nervios cada vez que leyera uno de los artículos. Pero al final pudo la curiosidad (o el morbo, vete tú a saber) y lo compré. Ahora lo utilizo principalmente cuando... voy a hacer eso que se hace sentado, en el baño... y que nadie puede hacer por mí. Ya sabéis. Sacar la leña al patio, descomer, obrar, vaya. Que no se piense nadie que estoy menospreciando el libro o al autor cuando digo esto, ni mucho menos. Lo que pasa es que como son columnas cortitas, en lo que planto el pino me da tiempo a leerme un par de ellas o tres (según cómo se esté dando) y no pierdo el hilo de una vez para otra.

La verdad es que me sorprende que este hombre sea tan popular. Hasta donde he oído o leído, es un columnista bastante admirado por sus seguidores... pero a mí me pone, efectivamente, de los nervios. No sé, supongo que no tengo el mismo sentido del humor que él, o que estoy cargado de prejuicios, pero no me termina de hacer gracia que, como dice en la parte de atrás del libro, "con su habitual agudeza y humor", nos deleite con frases del calibre de "todo menos que 'Mojamé' se lo quede [el islote de Perejil] por que no se le levanta" o "vas de culo, con cohete/Trini [Trinidad Jiménez] con tus emociones". No sé, quizá sea que yo no tengo la sensibilidad suficiente o no estoy tan leído como para captar la "agudeza y humor" de sus epigramas. La visión general que me queda según voy leyendo el libro, es que A. Ussia es popular sobre todo por meter algún insulto a algún enemigo de la línea editorial de los periódicos para los que escribe (como cuando llamaba 'comemierda' a aquel periodista de la SER, haciéndose eco de unas declaraciones de A. Urdaci que resultaron ser falsas). Es decir, que una cosa así como de críos. Llamar "hortera" a J. Arzallus o fea, "cernicala", "pedorruela" y "burra" a M. Alústiza, concejala de Batasuna en el Ayuntamiento de San Sebastián. ¡Y eso de momento, que voy por la página 158!

Pero, en fin, yo voy a seguir leyendo mi libro cada vez que haga de vientre, que ya le voy cogiendo el gusto (cogiendo el gustillo al libro, lo de hacer de vientre nunca me ha molestado) y, quién sabe, igual termino fichándole para el **THE TÚZARO. GUELO.**

OTRO AÑO MÁS...

Qué descolocada que esta mi vida todavía y eso que ya pensaba que estaba en el buen camino, pero parece que no. El otro día, por ejemplo, hice daño a alguien sin querer y mira que me tengo dicho que esas cosas mejor queriendo, ya que por lo menos eres consciente de lo que haces (aunque recordar amiguetes, ¡hacer daño esta MAL!)

Pues nada, a tirar con mi inconsciencia, a vivir con ella, que le voy a hacer ¿la echo de casa? Habrá que quererla igual digo yo... esa misma sensación de inconsciencia, de que los actos no traen consecuencias, me ha ayudado también alguna que otra vez así que como que hasta ahora teníamos como un *quid pro quo* que debo cortar pero ya...

Sí, los actos traen consecuencias... buenas o malas... un simple gesto absurdo, una mueca a destiempo, un *queseyo* o un *nosequé*... todo trae consecuencias.

Pero oye, que no esta mal del todo, que la vida es eso y que muchas veces parece que estemos todos los días en el episodio piloto de nuestra propia vida, todo es presentación de personajes y situaciones, nada evolucionaria... así sí que es un rollo, ¿no?

Últimamente sí que me da la impresión de haber entrado ya en segundo acto y me alegro, por fin habrá desarrollo de situaciones largo tiempo planteadas y las semillas que se plantaron hace tiempo fructificaran en lo que sea, que no voy ahora a pedir que sea bueno o malo, no sé si me entendéis, lo que quiero es eso: que SEAN.

Pero en fin, que este el rollo que me meto cada año por estas fechas en la cabeza y es que últimamente me cuesta cumplir años, será por esa sensación de estatismo comentada, de que nada cambia y con la que tengo que, debo de (quiero) acabar...

Bueno, me deseo feliz cumpleaños, a ver si este año me sale... deseadme suerte. **ANDRINETE.**



El Trío Penotti en una de sus más aclamadas actuaciones. Visión del artista.

ΦΕΑΙΖ ΕΝ ΔΑ ΖΙΔΑ (02)

Nos dejaron casarnos [...] y trasladamos nuestra residencia a una pequeña parcela que adquirimos vendiendo nuestros cuerpos por horas. Allí, en aquella caravana, marido, mujer, perros y gallinas gramos felices.

No nos dejaron adoptar niños así que tuvimos muchos hijos y fuimos vendiendo sus órganos según iban viniendo al mundo. Ahora somos ricos y seguimos luchando para que nos concedan el derecho a adoptar un niño (o niña en su defecto). Fragmento de "Los cuentos de Trup". **JEFETRUP.**

EL PAÍS VASCO NO EXISTE.

Me he terminado de leer este libro en el tren, esta mañana (que, por cierto, se me había olvidado comprarme el Abono Transportes de Octubre, igual que a los otros 50 tíos que había esperando para comprarlo en el estanco de la estación. Un buen rato me he estado, sí señor. Ya pensaba que veía el eclipse haciendo cola) Se lo recomiendo a todo el mundo. Es cortito, y está escrito en un lenguaje que se entiende de sobra. Se supone que el autor no se casa con nadie... aunque hay que reconocer que ocupa mucho más espacio cuando se pone *antiespañolista* que cuando se pone *antivasquista*. Además, a veces tengo la impresión de que P. Inclán es demasado... no sé como decirlo... *jipi* o bohemio podrían valer. En cualquier caso, el libro está muy bien, creo yo, y creo que merece la pena, al menos para leer una opinión sobre, cómo dice el autor, "lo vasco" que no es ninguna de las que estamos acostumbrados a oír. Y además, me ha valido para escribir este articulillo y rellenar el hueco que me quedaba para poder sacar el **THE TÚZARO**, que ya veía yo que no acababa nunca. (*El País Vasco no Existe*, Paco Inclán, Ed. La Tapadera, 2004). **EL EDITOR.**